

Silba que silba el viento

Para pensar antes de leer:

- ¿Leíste o te contaron una leyenda alguna vez?

.....

- ¿Quién creés que las cuenta por primera vez?

.....

- Generalmente, ¿quiénes son los personajes de las leyendas? Conversalo con tu compañero.

Sentí el placer de leer el siguiente relato.



En los valles calchaquíes, gobernados por su cacique, el indio Huampi, vivían varias tribus originarias, que disfrutaban de los paisajes naturales y de los seres vivos que los rodeaban.

El indio Huampi poseía una figura esculpida por músculos que derrochaban fuerza, una mirada firme y certera, y un carácter indomable. Bien merecía llevar su nombre, pues no había otro que se destacara como él por su valor, su extraordinaria destreza en el manejo de las armas y su soberbia al afirmar a cada paso: “Esto es mío”.

Admirado, pero a la vez temido por todos, era al mismo tiempo dueño y señor de toda la región, y se había ganado el descontento de su pueblo por su forma de comportarse con la naturaleza.

Huampi era un cazador implacable y el más hábil que hasta ese momento había existido. Manejaba el arco con tal destreza que no perdía animal al que dispararle sus seguras flechas. Por eso, en los montes, valles, praderas y bosques que

recorría, caían tanto guanacos, vicuñas y huillas, como los cóndores, los suris y toda clase de aves. No perdonaba, en sus diarias cacerías, ni a las crías más pequeñas. Con su arrasadora forma de cazar iba despoblando de animales la zona. Y a pesar de que todos pensaban que no era justo que así sucediera, él hacía oídos sordos a los reclamos de las tribus.

Un día, al caer la tarde, volvía de una interminable cacería, cargando sobre sus espaldas toda clase de animales y sintiéndose muy satisfecho por lo que había hecho, cuando se le apareció, entre resplandores plateados y un estruendoso ruido, la Pachamama. Se interpuso en el camino de Huampi y con una voz profunda y estremecedora, le dijo:

–¡Huampi, mal hijo de la Tierra! ¿Te has propuesto terminar con todos los animales? ¿Por qué los persigues con tanta saña? Hasta los pájaros del bosque te tienen miedo y callan sus armoniosos cantos cuando apareces.

Huampi bajó la cabeza y la Pachamama prosiguió: –¿Te crees dueño de la tierra, indio soberbio,





para decidir la suerte de todos los seres vivos? ¿O acaso piensas que he creado a los animales para que tú te diviertas matándolos?

La Pachamama, con rayos de furia a su alrededor, continuó diciéndole que si seguía matando iba a llegar el momento en que, a todas las tribus y a él mismo, les faltaría la carne para comer, la leche para beber y las pieles para cubrirse. También aseveró que si no dejaba vicuñas ni guanacos, no encontrarían lana suave y sedosa para tejer sus mantas; que si no dejaba tranquilas a las llamas, no habría animal que llevara las cargas a lugares lejanos y que, si seguía matando aves, no tendrían plumas para adornarse.

Concluyó diciéndole que era ambicioso, egoísta y desagradecido porque no apreciaba ni respetaba los bienes que regala la Madre Tierra y que por eso recibiría un gran castigo, que pronto llegaría.

Y así como había llegado la Pachamama, desapareció envuelta en una espiral de luz,

mientras que Huampi había quedado paralizado de miedo e intentando comprender lo que le estaba sucediendo. Apoyado en el grueso tronco de un árbol, pensó seguir su camino, pero un ensordecedor silbido, que olía a tierra seca, le produjo un sabor amargo en su boca. Casi simultáneamente sintió su rostro azotado por el aire, que quemó su oscura piel; las ramas de los árboles se agitaban; las hojas, flores y frutos se arremolinaron a sus pies y el ruido era cada vez más intenso y terrible, lastimando sus oídos y enrojeciendo sus ojos.

Huampi no dudó, era la furia de la Madre Tierra sobre él y sus dominios, en forma de un viento huracanado espantoso. ¡Era el castigo prometido!

Cuenta la leyenda que desde entonces, sopla el viento Zonda por los valles andinos, con voz casi humana.

Adaptación de una leyenda calchaquí.

“Silba que silba el viento”

Para disfrutar la lectura...

• ¿A quién le recomendarías leer esta leyenda?

Escribí tres motivos por los cuales lo harías.

• ¿Con qué palabras describirías a Huampi?

¿Te pareció justo el castigo que recibió?

• ¿Cómo te imaginás que se sentían los animales del relato?

• Averiguá quién es la Pachamama y comentalo con tus compañeros.

• ¿Cómo sería el ruido que producía el viento cuando apareció?

• Alguna vez, ¿gritaste muy fuerte?

¿Qué sentimientos te produjo hacerlo?

Si escucharas el silbido del viento Zonda,

¿te asustaría?

¿Por qué?

• ¿Cómo dice la leyenda que es la voz del viento Zonda?

• Escribí qué sentimientos te produjo su lectura.

• ¿Cómo juzgarías el comportamiento de Huampi?

Explicá por qué:

• Según tu gusto personal, ¿qué puntaje de 1 a 10 le darías a este relato? Justificá tu calificación:

• Investigá y luego completá la siguiente ficha:

Título de la leyenda	
Pueblo originario	
Lugar donde vivían	
Elemento que aparece	
¿Existe actualmente?	
¿Dónde?	

La iguana



Para pensar antes de leer:

- ¿Cómo pensás que se hicieron populares las leyendas? Convérsenlo entre todos.
- ¿Sabés cómo son las iguanas? Comenten características de estos animales.
- ¿Quién te parece que determina qué o quién es feo? Hablen en grupo sobre este tema.
- Para vos, ¿qué es ser feo?

Aceptá la invitación a leer la siguiente leyenda.

En las actuales provincias de Neuquén y el sudoeste de Mendoza, vivía el pueblo originario de los araucanos, uno de los grupos indígenas de mayor desarrollo cultural de nuestro país.

Ellos nunca aceptaron el nombre de araucanos, que los conquistadores españoles les pusieron. Se identificaban con el nombre de mapuches, con el que ellos mismos se bautizaron y que significa “gente de la tierra”.

El caso es que cuenta una antigua leyenda, que una hermosa princesa, llamada Upulqui, hija de un cacique, provocaba la admiración y el amor de todos, especialmente de los jóvenes de la tribu, por su sorprendente belleza. Hasta los animales se quedaban quietos al verla pasar y ella misma se contemplaba fascinada, en el espejo del agua.

Pero no todo era bello en Upulqui, debajo de esa superficial hermosura, se escondía una joven

vanidosa, burlona y despreciativa, que ignoraba los requerimientos amorosos de todo aquel que se acercara a declararle su amor.

El hijo del hechicero de la tribu, un muchacho fuerte, muy noble y valiente, pero un poco feo, se había enamorado profundamente de la princesa y a pesar de que su padre le aconsejó que no se acercara a Upulqui, Vitimahuilt, que así se llamaba, no le hizo caso y siguió pensando en una gran boda con ella y una vida feliz con muchos hijos.

Un día, guiado por el gran amor que sentía por la princesa, la siguió hasta el río, donde ella estaba paseando con sus doncellas. Se le acercó dulcemente y le hizo conocer sus sentimientos. Upulqui, al escucharlo, se rió burlonamente, lo despreció y lo humilló sin ninguna piedad, destacando su fealdad.

Triste, avergonzado y desencantado, Vitimahuilt huyó del lugar y desde ese día se convirtió en otra



persona. Caminaba desolado por el bosque, mirando siempre a la distancia, sin prestar atención a nada, hasta que decidió partir y nunca más se lo vio por la tribu.

La princesa mientras tanto sin preocuparse por nada, continuaba su vida vacía de buenos sentimientos y despreciaba a cuanto joven araucano le solicitaba matrimonio.

Cierta vez mientras ella se jactaba ante sus doncellas de los desprecios que hacía burlándose de todos sus pretendientes, apareció el hechicero de la tribu, transfigurado de dolor y con voz ronca, pero firme y potente, le dijo:

-Upulqui, hasta hoy siempre conociste halagos y las bondades de la vida por tu condición de princesa y

por tu gran belleza, pero a partir de hoy, conjuro a las fuerzas del cielo y de la tierra, pidiéndoles que te conviertas en un ser feo y te arrastres para moverte, recibiendo el desprecio de todos.

La princesa al oír estas palabras, quiso huir, pero no pudo porque su cuerpo poco a poco se fue cubriendo de duras escamas y cambiando de forma. Comenzó a arrastrarse y a convertirse en un torpe y feo reptil. De esta forma, cuentan los araucanos, la aparición sobre la tierra, de la iguana.

Según la leyenda, este animal, bajo su feo aspecto, esconde el arrepentimiento y la pena por su anterior frivolidad y maldad.

Adaptación de una leyenda araucana.

“La iguana”

Para disfrutar la lectura...

• Después de leer la leyenda, ¿te parece que el título expresa lo que cuenta el texto?

Vos... ¿Qué título le pondrías?

• ¿Te gustó el relato? ¿Lo volverías a leer?

¿Por qué?

• Cerrá los ojos y pensá en el paisaje:

¿cómo lo imaginás? Después, describí:

Olores:

Colores:

Sonidos:

• ¿Qué pensaban del amor?

Upulqui:

Vitimahuilt:

Vos... ¿Qué opinás sobre el amor?

• Escribí una frase para nombrar a cada personaje:

Escribí tu opinión acerca de las actitudes de:

La princesa:

El joven:

Elegí a uno de ellos y decí cómo habrías actuado vos en su lugar:

• El texto, ¿relata un hecho sobrenatural? Contalo.

• Escribí una opinión sobre esta leyenda.

• Investigá y luego completá la siguiente ficha:

Título de la leyenda

Pueblo originario

Lugar donde vivían

Animal que aparece

¿Existe actualmente?

Una historia color plata

Para pensar antes de leer:

- ¿Por qué creés que al pie de cada texto dice: "Adaptación". Conversalo con tus compañeros.
- Vos, ¿tenés sueños que quisieras realizar? ¿Cuáles?

- ¿Cuál de estos elementos naturales: sol, lluvia, nubes, estrella, te sorprende más? Escribí por qué.

Disfrutá la lectura de la siguiente leyenda.

Según cuentan los guaraníes, entre las jóvenes de la tribu, había una que se destacaba por su gran belleza y por su extraña costumbre de pasar las noches sentada a la orilla del río o de algún lago, mirando la Luna.

-¡Cómo me gustaría ser como ella!- repetía noche tras noche. -Aunque solo me conformaría con poder tocarla- susurraba, mientras la esfera plateada iluminaba sus cabellos.

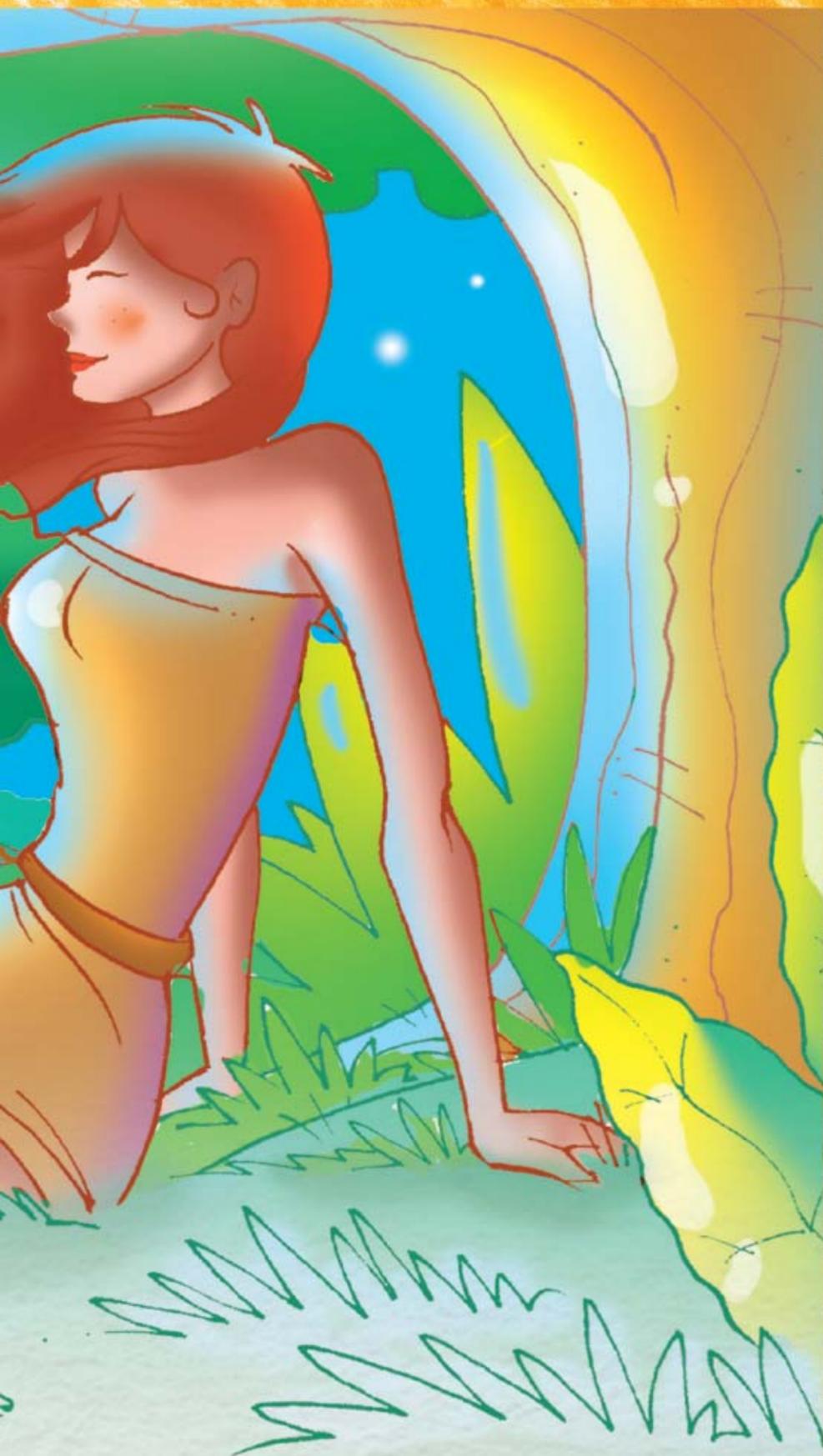
Queriendo cumplir su deseo, decidió subir a la cima de una montaña para poder estar más cerca. Pero al llegar sintió una profunda tristeza al descubrir que, a pesar del esfuerzo, no conseguía alcanzarla: estiraba sus brazos, se ponía en puntitas de pie, pero el astro luminoso seguía

estando demasiado lejos. La joven, decepcionada, se echó al suelo y lloró desconsoladamente.

Tupá, el dios de los guaraníes, al ver la escena, sintió compasión por ella y decidió ayudarla. Como poseía poderes maravillosos, seguramente le servirían para cumplir el sueño de la indiecita.

Al día siguiente, la jovencita bajó de la montaña y, al caer la noche, eligió una laguna para encontrarse con su amiga. Miró al cielo, y allí estaba, tan brillante como siempre, pero al bajar la vista se sorprendió enormemente, porque la Luna estaba allí, bien cerquita de ella, como un disco plateado y redondo que nadaba en el lago.

Fue tanta la emoción que sintió, que intentó acariciarla y se cayó al agua. Dicen que nunca



más volvió a aparecer de las profundidades.

Al pasar los días, los demás habitantes de la tribu no salían de su asombro, al ver que la laguna estaba repleta de unas hermosas plantas blancas, redondas, que miraban al cielo. Eran tan bonitas y sorprendentes que decidieron ponerle un nombre. Las llamaron: flor del Irupé.

Por supuesto que el dios Tupá era el único que conocía el secreto, pues él había transformado a la joven en esas bellísimas flores, que se parecían tanto a la Luna y que, durante las noches, reflejaban su brillo en el agua de la laguna, como un gran espejo.

Adaptación de la leyenda guaraní de la flor del irupé

“Una historia color plata”

Para disfrutar la lectura...

• ¿Qué otro título le pondrías a esta leyenda?

• ¿Conocías esta leyenda? ¿Qué opinás de su relato?

• ¿Qué diferencias encontrás entre una leyenda y una noticia?

• ¿Qué suceso sobrenatural ocurre? Describilo:

• ¿Cómo te imaginás el lugar donde ocurre este hecho? Describilo con olores, colores y sonidos.

• ¿Con qué adjetivos describe este relato a...?

La indiecita:

La Luna:

La flor del irupé:

• ¿Te pareció justo que la indiecita se transformara en una flor? ¿Por qué?

• Calificá a esta historia en regular, buena o muy buena y fundamentá tu elección:

¡Lluvia! ¡Lluvia!

Para pensar antes de leer:

- ¿Por qué te parece que habrán empezado a aparecer las leyendas? Conversalo con tu compañero.

- ¿Te gustaría tener poderes sobrenaturales? ¿Cuáles?

.....
.....

- ¿Para qué los usarías?

.....
.....

Subite a este desafío de leer.



Hace mucho, mucho tiempo vivía en el norte argentino una tribu de aborígenes agricultores. Su cacique tenía una hija muy bonita y muy dulce, pero además con poderes extraordinarios.

La llamaban Huiñaj, que es el nombre de un árbol, denominado también "palo azul", que da unas hermosas flores amarillas.

La niña era la admiración de todos por la paz y la tranquilidad que le transmitía a su gente. Pasaba horas y horas encerrada en su choza, hilando mantas y realizando las tareas diarias. Pero a veces, de tarde en tarde, salía a pasear por el campo, con su porte de princesa y su bondadosa sonrisa, saludaba a todos los que encontraba en su camino. Su vestido amarillo se movía suavemente con la brisa, sus collares se golpeaban en un agradable sonido musical y las flores que le adornaban el pelo, la embellecían mucho más. Todo en ella era angelical y armónico.

Pero, no solo por su resplandeciente imagen ni por el perfume a flores, ni por su amabilidad y generosidad era venerada por su pueblo, sino también porque cuando el calor traía sequía y los cultivos necesitaban agua, era una bendición ver salir a la princesita, todos se alegraban, porque sabían que seguro iba a llover.

Un atardecer, Huiñaj salió más bonita que nunca, recorrió el campo, conversó con los animales, acarició las flores y, cuando empezó a anochecer se dispuso a regresar a la tribu. Mientras volvía, el cielo se cubrió de nubarrones y la tan ansiada lluvia cayó sobre los sembrados. Los aborígenes bailaban y le agradecían a la indiecita el haber traído la lluvia y





hasta los cultivos ensayaban movimientos al compás del leve viento, para agradecerle las gotas salvadoras.

Ella, feliz, los miraba escuchando los nombres que le ponía su pueblo: “niña de la lluvia”, “gotas de ternura”, “agua bendita”; y las comparaciones que le dedicaban: “es como la mano de los dioses”, “se parece al sol de la mañana”, “es más alegre que el canto de los pájaros” y así seguían bailando y cantando hasta que la lluvia regaba los campos y los cultivos saciaban su sed.

El tiempo pasaba y todos vivían en armonía con la naturaleza. Hasta que un día Huiñaj enfermó y ya no pudo pasear por el campo. Los brujos de la tribu hacían lo imposible por curarla,

pero todo era inútil, la indiecita ya no sonreía, ni abría sus oscuros y dulces ojos. Entonces, ya no llovía y la sequía era inmensa, implacable y desoladora. Toda la tribu pedía a los dioses que curasen a Huiñaj y que les enviaran la tan necesaria lluvia.

Cuando ya era casi imposible salvar los cultivos, los dioses escucharon los ruegos y en el lugar donde estaba Huiñaj comenzó a crecer un hermoso árbol de flores amarillas que se abrieron, anunciando lluvia. Desde ese día, cada vez que el árbol abría sus flores, seguro que llovía.

Los indios sorprendidos comenzaron a bailar alrededor de él; fue en ese momento que al abrirse sus flores, el cielo se oscureció y empezó a llover. La tribu comprendió que Huiñaj seguía con ellos ayudándolos y a partir de ese día, cada vez que las flores amarillas del árbol se abrían, todos festejaban la llegada de la lluvia salvadora y en sus cantos recordaban a la hermosa Huiñaj, que a pesar de todo seguía siempre junto a ellos repartiendo su bondad.

Adaptación de una leyenda santiagueña.

“¡Lluvia! ¡lluvia!”

Para disfrutar la lectura...

• ¿Volverías a leer esta leyenda?

¿Por qué?

• Cerrá los ojos para imaginar cómo sería el lugar de la leyenda. Ahora, escribí lo que imaginaste.

• ¿Qué poderes tenía la indiecita?

• ¿Cuándo caía la lluvia? ¿Qué olor tendría?

¿Qué ruido haría al caer?

• ¿Te gusta la lluvia? Explicá qué sentís cuando llueve:

• Escribí una frase para darle otro nombre a la lluvia.

• Huiñaj, ¿era una niña responsable? ¿Por qué lo creés así?

Vos, ¿sos responsable? ¿Cuándo?

• ¿Cómo te parece que aprenderían los niños de la tribu?

• ¿La aparición de qué elemento de la naturaleza se explica en esta leyenda?

• ¿Conocías la existencia de este árbol de la lluvia?

• ¿Cómo te lo imaginás? ¿Qué perfume tendrá?

Describilo:

• Calificá a esta leyenda, según tu gusto personal.

Inventá un código para hacerlo.

TE DAMOS MÁS INFORMACIÓN:

Huiñaj es un árbol que crece en las provincias de Formosa, Chaco, Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta y Santiago del Estero. Se lo llama “barómetro de los campesinos”, porque anuncia la lluvia, cuando se cubre de flores amarillas. También lo llaman: “palo cruz”, “ibiratí” o “toro ratoy”.

• Investigá y luego completá la siguiente ficha:

Nombre del árbol	
¿Dónde crece?	
¿Cómo lo llaman?	

El árbol gaucho

Para pensar antes de leer:

- ¿Cómo pensás que llegaron hasta nosotros las leyendas? Conversalo con tus compañeros y tu maestra.
- Antes de nacer, ¿te hubiese gustado pedir algunas cualidades para ser de una determinada manera? Compartí tus ideas con tu compañero.
- ¿Cuáles habrías pedido?

¿Por qué?.....

Dejate llevar por tu imaginación y lee la siguiente leyenda.

Cuando se estaban creando los seres vivos en nuestro planeta, cuenta una leyenda que los vegetales conversaban acerca de las cualidades y las virtudes que iban a desarrollar a lo largo de su vida. Así fue como los árboles, arbustos y hierbas decían:

-Yo quiero crecer fuerte pero lentamente -dijo el pehuén.

-Yo pretendo que me reconozcan por mi aroma -dijo la lavanda.

-A mí me gustaría poder alimentar a los hombres -dijo el trigo.

El laurel reclamó hojas lustrosas y verdosas, como el

pasto del campo. El jazmín se llenó de flores perfumadas. El naranjo pidió frutos dulces y jugosos. El ceibo se decoró con bellas flores rojas, tan bonitas como el atardecer. El cactus solicitó nudos, espinas y flores de colores vivos, como el arco iris. El eucalipto quiso hojas que pudieran transformarse en medicina. El saguaro propuso poder almacenar agua en su interior para dar de beber al sediento. El limonero sugirió tener uñas y frutos dorados. El piquillín obtuvo el poder de castigar a quien se atreviese a lastimarlo. El algarrobo pidió ser útil para ayudar al hombre a





construir sus casas. Le tocó el turno al ombú y el creador le preguntó:

–¿Cómo querés ser vos?

Y él respondió:

–Yo quiero tener una gran sombra para el descanso de los hombres.

–Todos tus hermanos dan sombra -le respondió-

¿Qué más querés?

–Corpulencia para ser un pilar de la llanura, para que cuando me miren sientan la emoción del hogar. Y, además, me encantaría tener raíces fuertes para aferrarme a la tierra.

El creador se quedó extrañado con los deseos del ombú y le preguntó:

*–¿Por qué no pedís flores coloridas y sabrosos frutos?
¿Por qué no querés una madera fuerte para fabricar la cuna de un niño o el barco de algún viajero?*

El ombú respondió:

–Porque yo he nacido para ser un compañero silencioso del gaucho. Lo quiero refrescar en verano y abrigar en invierno. Voy a luchar contra todas las inclemencias para acompañarlo a lo largo de toda su vida.

El creador bajó su mirada y le concedió todos sus deseos.

Fue así como el ombú se convirtió en el “árbol gaucho”.

Adaptación de la leyenda del ombú.

“El árbol gaucho”

Para disfrutar la lectura...

- ¿Volverías a leer esta leyenda?
Escribí dos razones por las cuales lo harías:

Elegí dos árboles y pensá una frase para nombrar a cada uno:

- Los sentidos nos dan información de cómo es nuestro entorno. Volvé a leer el texto y completá con expresiones de la leyenda que indiquen las siguientes imágenes:

Visual

Auditiva

Olfativa

Gustativa

Táctil

- Evaluá esta leyenda, escribiendo un comentario con lo que...

Te gustó

No te gustó

- Elegí una clase de imagen y pensá una frase que la contenga, para describir al ombú.

- ¿Te animás a imaginar otro final para la leyenda?
Escribilo.

- ¿Qué cualidad, que solo poseemos las personas, tienen los árboles de este relato?

- ¿Qué te pareció el pedido del ombú?

- Transcribí una comparación que hayas leído, en esta historia:

¿Por qué pensás que lo llaman el árbol gaucho?

- ¿Aparecen distintas voces de personajes en la leyenda? Enumeralas:

- Investigá y luego completá la siguiente ficha:

Título de la leyenda	
Pueblo originario	
Zona	
Ser que aparece	
¿Existe actualmente?	

Y... un día apareció el ñandú

Para pensar antes de leer:

- ¿Qué explican las leyendas? Debatí lo que pensás con todos tus compañeros.

- Si vieras en peligro a un amigo, ¿qué harías?

- ¿Te gusta ayudar a los demás? ¿Cómo te sentís al hacerlo? Explicalo:

Leé la siguiente leyenda.



En las actuales tierras mendocinas, vivía una tribu trabajadora, a la que le gustaba compartir amistosamente, con otras tribus del lugar.

Cierto día, el vigía de la tribu observó que se aproximaba un gran malón de indios dispuestos a atacarlos. Salió corriendo y le avisó al cacique que muy pronto serían invadidos.

El cacique reunió a los indios en el centro de la tribu para pensar entre todos cómo harían para defenderse de tan grave situación.

-Tenemos que salir a pedir ayuda. Pero para hacerlo es necesario pasar entre los invasores -dijo el cacique.

Se hizo un gran silencio. Claro, nadie se animaba a hacerlo. Era sumamente peligroso. De pronto, se levantaron dos jóvenes recién casados diciendo:

-Nosotros saldremos de la tribu a buscar ayuda.

-¿Ustedes? -preguntaron todos sorprendidos.

-Sí, nosotros somos ágiles y fuertes. Podremos llegar a la tribu vecina y avisarles que estamos en problemas.

Cuando el último rayo de sol se estaba ocultando, la joven pareja, muy sigilosamente, emprendió su aventura. Luego de marchar varias horas, se encontraron con los invasores. Sin separarse ni por un momento y confiados en sus ágiles piernas, corrían, saltaban, evitaban los lazos y boleadoras que les lanzaban.

Perseguidos cada vez más de cerca por los feroces guerreros, siguieron corriendo siempre. No se podían rendir. Y cuando parecía que ya iban a ser atrapados, comenzaron a sentirse cada vez más livianos. Sus piernas se hicieron más delgadas, sus brazos se convirtieron en alas y sus cuerpos se llenaron de plumas.

Los rasgos humanos de los dos jóvenes



desaparecieron, para dar lugar a la aparición de las esbeltas formas de dos aves de gran tamaño: ¡se habían transformado en dos ñandúes!

A toda velocidad, dejando muy atrás a sus perseguidores, llegaron a la tribu de sus amigos. Estos, sin dudarlo, tomaron sus armas, se pusieron en marcha rápidamente y juntos sorprendieron a los invasores, derrotándolos y obligándolos a retirarse.

Así aparecieron, según cuentan estos pueblos originarios, estas pintorescas aves en nuestras tierras. Además, dicen que desde ese momento la joven pareja de ñandúes fue la encargada de transmitir las noticias entre las tribus amigas.

Adaptación de la leyenda mendocina del ñandú.

“U... un día apareció el ñandú”

Para disfrutar la lectura...

• Escribí una recomendación, para que otra persona lea esta leyenda.

• ¿Qué hecho explica la leyenda?

• ¿Cómo te imaginás el lugar? Describilo con olores, colores y sonidos:

• Si los jóvenes del relato te hubiesen pedido ayuda, ¿qué habrías hecho?

• ¿Qué enseñanza te deja este relato?

• Releé la leyenda y completá la siguiente ficha:

Título de la leyenda	
Zona	
Ser que aparece	
¿Existe actualmente?	

Gira que gira

Para pensar antes de leer:

- ¿Cómo te das cuenta de que un texto es una leyenda?

.....

.....

- ¿Conocés al girasol?
Conversen entre todos y digan qué características tiene.

- ¿Te gusta el sol?

.....

- ¿Cómo te sentís cuando aparece?

.....

.....

Lee la siguiente leyenda.



Cuenta una leyenda guaraní, que sobre las orillas del río Paraná vivían dos tribus.

Su convivencia era pacífica y armoniosa. Intercambiaban alimentos y artesanías, se ayudaban cuando estaban en peligro y disfrutaban de charlas y ceremonias a la luz de la luna. Los caciques de ambas tribus, Pirayú y Mandió, eran grandes amigos.

Un día a Mandió se le ocurrió una idea, para estrechar los lazos con la tribu de Pirayú.

-¿Qué te parece si unimos en matrimonio a tu hija con mi querido hijo? -propuso Mandió.

-¡Mmm!, lo veo un poco difícil -contestó enseguida Pirayú. Resulta -comenzó a explicar el cacique- que mi hija Carandaí le ofreció su corazón y su vida a nuestro dios Sol. Ella está profundamente enamorada de él.

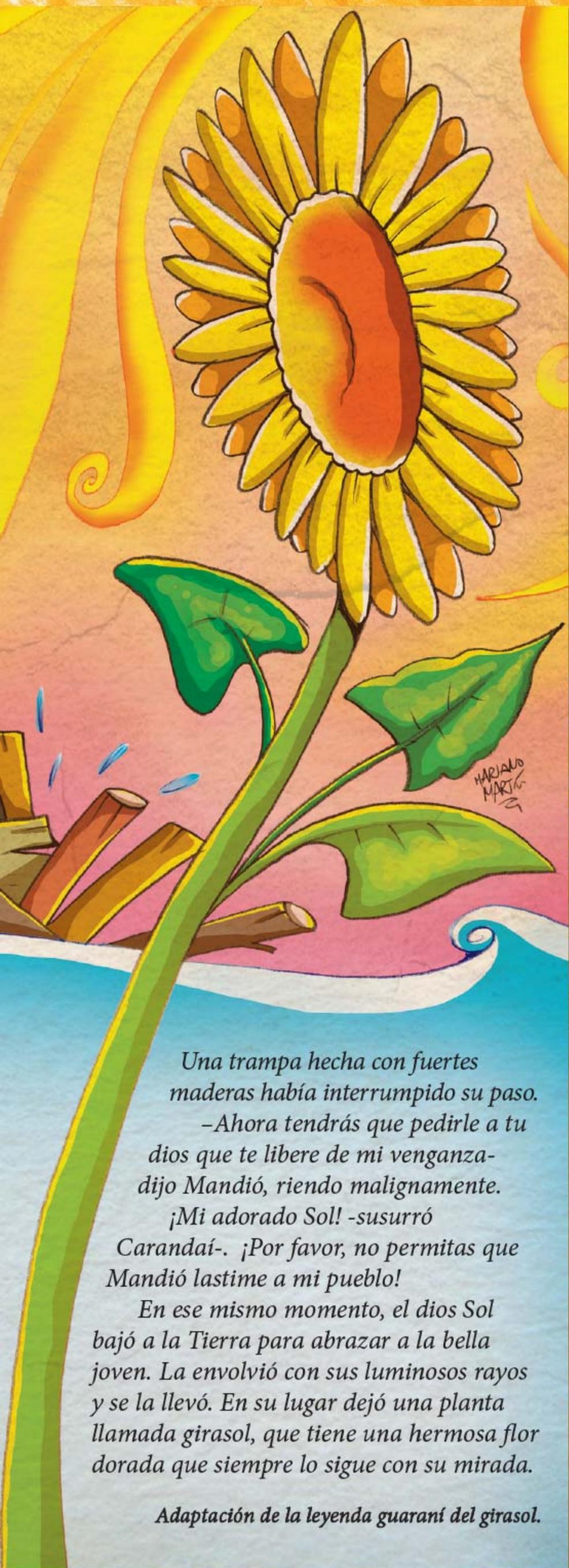
Inmediatamente, Mandió se levantó

enojadísimo. Para poder calmarlo, Pirayú continuó dándole explicaciones.

-Carandaí se pasa largas horas adorando al dios Sol desde que es muy pequeña. Es más, te cuento que los días nublados ella se pone muy triste porque no lo puede ver.

-¡Esto es peor que una traición! -gritó furioso Mandió. Y sin darle tiempo a Pirayú a que lo convenciera, se marchó anticipando que se iba a vengar de la decisión de su amigo. Pirayú se quedó muy triste y preocupado. No quería perder la amistad que los unía desde hacía tantos años.

Pasados unos días, Carandaí recorría el río en su canoa, contemplando la caída del sol, cuando de repente vio que su aldea se estaba incendiando. De inmediato empezó a remar con todas sus fuerzas hacia la orilla. Ya casi estaba llegando pero comenzó a sentir que su canoa no avanzaba.



Una trampa hecha con fuertes maderas había interrumpido su paso.

-Ahora tendrás que pedirle a tu dios que te libere de mi venganza- dijo Mandió, riendo malignamente.

¡Mi adorado Sol! -susurró Carandaí-. ¡Por favor, no permitas que Mandió lastime a mi pueblo!

En ese mismo momento, el dios Sol bajó a la Tierra para abrazar a la bella joven. La envolvió con sus luminosos rayos y se la llevó. En su lugar dejó una planta llamada girasol, que tiene una hermosa flor dorada que siempre lo sigue con su mirada.

Adaptación de la leyenda guaraní del girasol.

“Gira que gira”

Para disfrutar la lectura...

- ¿Conocías esta leyenda? ¿Te gustó?
- Inventá dos títulos para este relato. Luego elegí y escribí uno de ellos.

Fundamentá el por qué de tu elección.

- ¿Cómo era antes y cómo es ahora el pueblo de la leyenda? Investigalo, conversalo con tus compañeros y entre todos armen un mural con los datos que encontraron.

- Escribí una palabra para describir las actitudes de cada personaje:

Mandió:

Pirayú:

Carandaí:

Dios Sol:

- ¿Qué hecho es responsable del comportamiento de...?

Mandió:

Carandaí:

- Mandió dijo: “¡Esto es peor que una traición!” ¿Estás de acuerdo con esta idea? Explicá por qué.

- Completá la siguiente ficha:

Título de la leyenda	
Lugar	
Suceso sobrenatural	
Dios que aparece	
¿Existe actualmente?	

La leyenda del jacarandá

Para pensar antes de leer:

- Las leyendas... ¿comenzaron a difundirse en forma oral o escrita?

.....

.....

- ¿Creés que está bien dejar de lado a otras personas, porque son diferentes a nosotros? Conversalo con tu compañero.



Senti el placer de leer.

Cuando los españoles comenzaron a poblar nuestro país, llegó a la provincia de Corrientes un caballero acompañado de su hija Pilar, una joven hermosa, de piel blanca, ojos azules y cabello negro oscuro.

Entre los aborígenes del lugar, se encontraba Mbareté. Era alto, fuerte, y trabajaba la tierra como ninguno.

Una tarde en que Pilar salió a caminar, se encontró con Mbareté. Los dos jóvenes se miraron un largo rato, pero no pudieron hablar porque tenían idiomas diferentes y no lograban entenderse.

Mbareté, entonces, le pidió al sacerdote que le enseñara el castellano, y rápidamente aprendió todas aquellas palabras que le servían para expresarle a Pilar cuánto la quería.

El padre de la joven se enojó mucho al descubrir esa amistad, y les prohibió volver a verse, pero ellos seguían encontrándose a escondidas en una choza que habían construido junto al lago.

El hombre, al enterarse de esto, los fue a buscar muy enfurecido.

La joven, que conocía muy bien a su padre, le rogó que les permitiera seguir juntos, pero no lo consiguió, y comenzó a llorar sin consuelo porque sabía que desde ese momento tendría que vivir separada de su gran amigo.

Dios, al ver esto, pensó en ayudarlos y, cuando el padre tomó de un brazo a Pilar para llevársela, envolvió a los jóvenes en un reflejo brillante que obligó al papá a soltarla para poder cubrirse los ojos.

Nadie pudo ver lo que ocurrió, pero en el lugar de los jóvenes, cerquita de la choza, apareció un hermoso árbol que se mecía suavemente con la brisa.

Mbareté y Pilar se habían transformado en ese árbol, con el tronco fuerte y robusto como él, y las flores hermosas y azules como los ojos de ella. Y así vivieron felices, demostrándole a todos que donde existe el amor y la amistad las diferencias pueden convivir.

Adaptación de una leyenda correntina



“La leyenda del jacarandá”

Para disfrutar la lectura...

• ¿A quién le contarías esta leyenda? ¿Por qué lo harías?

• ¿Qué pensás de los siguientes valores?

Amor:

• ¿Cambiarías o le agregarías algo a este relato? ¿Qué?

Amistad:

• ¿Ocurre algún hecho sobrenatural? ¿Cuál?

• Releé el relato y luego completá la ficha:

• El relato de la leyenda dice “Nadie pudo ver lo que ocurrió”. Vos, ¿qué imaginás que sucedió? Escribilo.

• ¿Qué cualidades, de cada joven, tiene el árbol?

Título de la leyenda	
Pueblo originario	
Ser que aparece	
Zona	
¿Existe actualmente?	
¿Dónde?	

El pehuén

Para pensar antes de leer:

- Pensá tres elementos que no pueden faltar en el relato de una leyenda.

.....

.....

.....

.....

- ¿Sabés qué es el pehuén? Investigá y compartí con tus compañeros lo que averiguaste.

Entrá a la aventura de leer.



Un día, una mamá mapuche preparó comida, una manta y un hermoso calzado de piel, para que su hijo, que era apenas un muchacho, fuera a buscar a su papá, que hacía mucho se había ido a cazar.

El niño partió mientras la nieve caía; caminó mucho ilusionado con encontrar a su papá.

El frío y el cansancio lo detuvieron. Frente al muchacho estaba el pehuén, un árbol sagrado que, según las creencias, todo el que pasa a su lado debe dejarle un regalo y a cambio se le cumple un deseo. El indiecito no lo pensó mucho, se sacó el calzado de

piel y se lo ofreció al pehuén. Miró a su alrededor y vio la luz de un fuego.

Contento corrió hacia allí, creyendo encontrar a su papá. Pero no fue así, se trataba de una tribu que no conocía. De todos modos le permitieron dormir al lado del calor del fuego.

Cuando se despertó se encontró atado a un árbol. Lo habían dejado solo, llevándose su ropa y su comida.

Sentía miedo y mucho frío. Miró a lo lejos, vio el pehuén y gritó: "Querido árbol, si pudieras ser mi mamá y venir a ayudarme".



De pronto, el pehuén desprendió sus raíces y caminó hacia el indiecito. Soltó sus frutos y con ellos lo alimentó. Con sus ramas lo tapó y así estuvo hasta que la madre del muchacho lo encontró y lo llevó con su pueblo.

De las semillas de los frutos que quedaron en el suelo, nacieron muchos pehuenes que hoy forman bosques en la provincia de Neuquén.

Adaptación de una leyenda neuquina.

“El pehuén”

Para disfrutar la lectura...

- ¿Qué otro título le pondrías a esta leyenda?
- ¿Cómo te sentiste mientras leías? Contalo.
- ¿Qué nombre le pondrías al personaje principal?
- Si hubieras estado con él, ¿qué le habrías aconsejado hacer?
- ¿Cómo te imaginás el lugar? Describilo con olores, colores y sonidos.
- ¿Hace cuántos años te parece que nació esta leyenda? Compará tu respuesta con la de tus compañeros y entre todos saquen una fecha en común.
- ¿Qué te imaginás que le pudo haber pasado al padre del indiecito?
- ¿Cuál fue la respuesta del árbol? Pensá otro final, respondé y escribí en tu carpeta.

- Releé el relato y luego completá la ficha:

Título de la leyenda	
Pueblo originario	
Provincia	
Elemento que aparece	
¿Existe actualmente?	
¿Dónde?	

Los hermanos sean unidos

Para pensar antes de leer:

- ¿Con cuáles de los siguientes adjetivos relacionarías a tus hermanos o amigos? Escribí sus nombres:

Impaciente, inquieto, decidido:

.....
.....

Solidario, tranquilo, pacífico:

.....
.....

Esta historia te va a sorprender.



En tiempos muy lejanos, cuando se terminó la Creación del mundo, los dioses decidieron entregarle la administración del Gran Chaco a Guarán. Con mucha responsabilidad, Guarán aceptó tan importante tarea. Gobernó su pueblo con gran sabiduría y logró que todos lo respetaran.

Guarán tuvo dos hijos: TuviChavé, el mayor, que era impaciente, guerrero y decidido, y Michiveva, el menor, más solidario, tranquilo y pacífico.

Guarán, antes de morir, entregó a ellos el gobierno del Gran Chaco. Fue entonces cuando comenzaron las peleas entre los dos hermanos. Ellos tenían proyectos muy diferentes. Uno deseaba convertir a la población en guerrera para ganar

más territorios, y el otro soñaba en negociar la paz con otros pueblos para conseguir más amigos.

Pasaban los días y seguían discutiendo hasta que el dios del mal, Añá, se les apareció.

Este maligno dios les aconsejó que compitieran entre sí para resolver las cuestiones que los enfrentaban. Los jóvenes, cegados por sus diferencias, decidieron hacerle caso. Subieron al cerro más alto de la región. Allí acordaron realizar diversas pruebas de destreza, de resistencia y de habilidad, especialmente en el manejo de las flechas.

En una de esas pruebas, Michiveva lanzó una flecha contra un árbol que servía de blanco. Pero Añá hizo de las suyas: la desvió, y logró que la flecha penetrara exactamente en el corazón de TuviChavé.



Ante la sorpresa del hermano mayor, la sangre de su hermano comenzó a salir con fuerza y a bajar por los cerros. Poco a poco se fue internando en la tierra y formando un río de color rojo: el "I-phytá", que significa Bermejo.

Al darse cuenta de las consecuencias de este enfrentamiento sin sentido, Michiveva comenzó a llorar desconsoladamente. Lloró tanto que sus lágrimas comenzaron a seguir al río de sangre de su hermano.

Así se formó, según cuenta esta leyenda, el río Pilcomayo que corre, desde aquel día, al lado del río Bermejo.

Adaptación de una leyenda del Gran Chaco

"Los hermanos sean unidos"

Para disfrutar la lectura...

- ¿Qué opinás de los hechos de esta leyenda? Conversalo con tu compañero y completen el cuadro:

Causa: ¿Por qué sucedió?	Consecuencia: ¿Qué sucedió?	Aparición del elemento natural
		Río Bermejo
		Río Pilcomayo

- ¿En qué provincia argentina nació esta leyenda?

- ¿Qué pensás de la actitud de los jóvenes?

- Si pudieras, ¿qué preguntas les harías?

- ¿Cómo imaginás la bajada de la sangre y el llanto de los hermanos? Describilo, con palabras que indiquen movimiento, imágenes, sonidos y colores:

- ¿Qué sentimientos te produjo el final de la leyenda?

Contalo, en tu carpeta, con variados adjetivos y comparaciones.

- Completá la siguiente ficha:

Título de la leyenda	
Hecho sobrenatural	
Ríos que aparecen	
¿Existen actualmente?	
¿Dónde?	

Un oscuro encuentro

Para pensar antes de leer:

- ¿Creés que es real lo que cuentan las leyendas? ¿O pensás que es otro origen de las cosas y los seres? Conversalo con tus compañeros.
- ¿Alguna vez estuviste triste? Describí lo que sentiste.

-
- A partir de la imagen y del título del siguiente relato, pensá, ¿qué creés que cuenta la historia?
-



¿Me acompañás a leer esta leyenda?



Limay y Neuquén, hijos de dos caciques mapuches, vivían uno en el Norte y otro en el Sur, pero igualmente eran grandes amigos y salían a cazar juntos.

Un día, mientras caminaban cerca del lago, oyeron una dulce canción. Se acercaron y conocieron a una hermosa joven, enamorándose inmediatamente los dos de ella. Los jóvenes se miraron y se odiaron, no volviendo a ser amigos desde ese día.

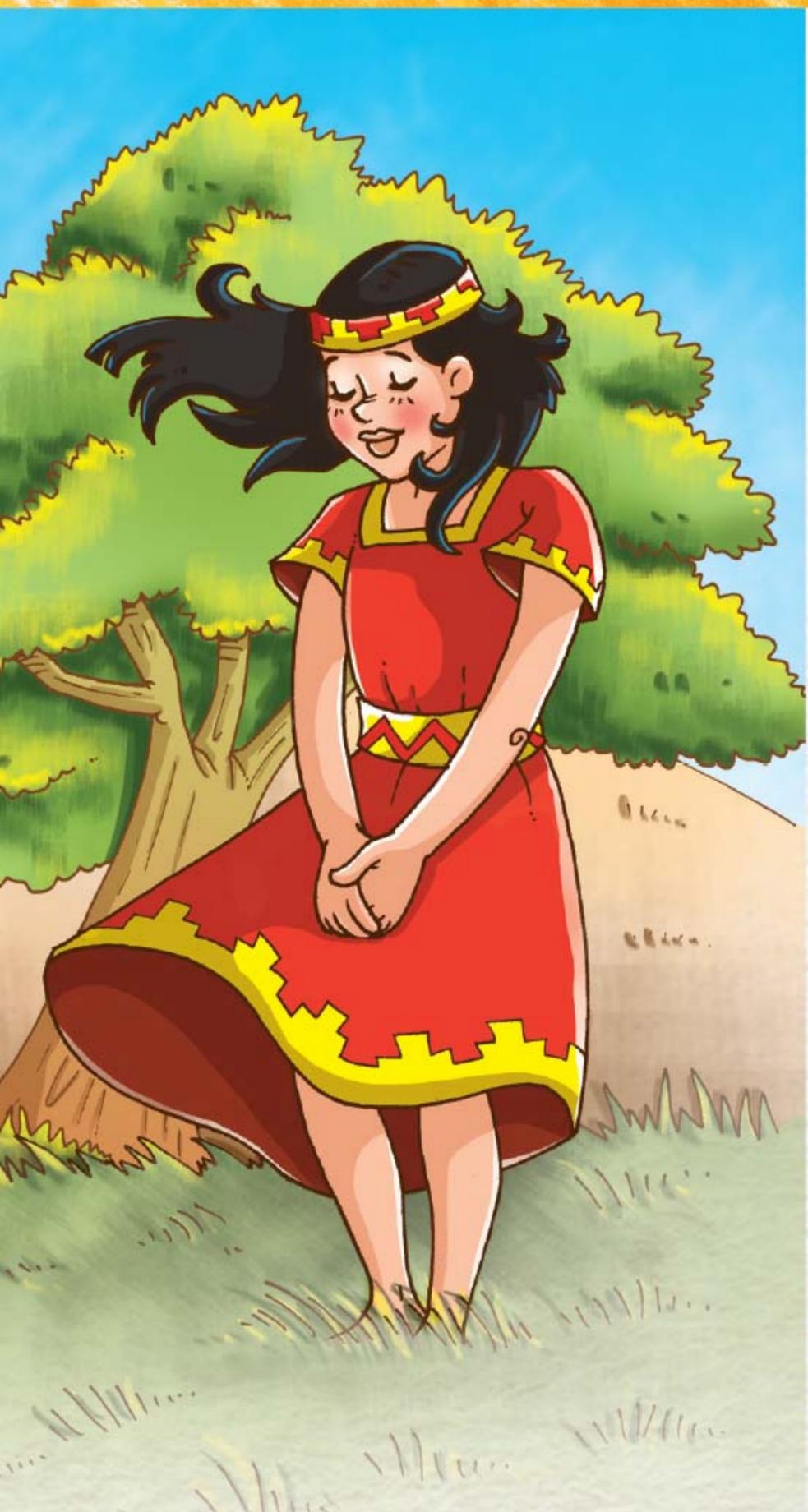
Los padres, preocupados, los reunieron y les preguntaron qué era lo que más le gustaba tener a Raihué, porque así se llamaba la indiecita, y ambos respondieron: “Una caracola para escuchar

los sonidos del mar.”

Entonces les propusieron que el primero que llegase al mar y regresase con el pedido conseguiría el amor de la joven.

Los dioses, al enterarse, convirtieron a los dos indios en ríos. Así los dos emprendieron el largo camino al mar, uno desde el Norte y otro desde el Sur.

Pero el espíritu del viento, celoso porque no lo habían convocado comenzó a decirle a la indiecita que los dos muchachos no volverían jamás. Raihué, angustiada al ver que pasaba el tiempo y Limay y Neuquén no regresaban, ofreció su vida a los dioses, a cambio de la salvación de los jóvenes.



Los dioses, compadecidos por su tristeza, la convirtieron en una enorme planta que extendía sus ramas hacia el cielo.

Mientras, el viento llegó donde estaban los ríos y sopló tan fuerte que los juntó.

Cuando los vio unidos les dio la noticia.

Los ríos comprendieron que la joven ya no estaría por la gran tristeza que sufrió y se sintieron culpables. Arrepentidos, se abrazaron y se vistieron de negro. Sus almas no se separaron nunca más y de su unión nació el Río Negro, que continúa su camino hacia el mar buscando la caracola para Raihué.

Adaptación de una leyenda mapuche.

“Un oscuro encuentro”

Para disfrutar la lectura...

- Escribí tu opinión acerca de lo que leíste.
- ¿Qué sentimientos expresan los dos jóvenes?
- Vos, ¿cómo te hubieses comportado en el lugar de ellos?
- Elegí un personaje del relato, que no esté dibujado, e imaginá su aspecto exterior:
 Nombre: _____ Ojos: _____
 Color de piel: _____ Cabello: _____
 Se parece a _____
 porque _____
- Contale a tu compañero lo que aprendiste de este relato y escuchá lo que él pensó.
- ¿Cómo narrarías lo que leíste? Escríbilo en tu carpeta.

- Completá la siguiente ficha:

Título	
Protagonistas	
Personajes secundarios	
Transformación que se produce	
Elementos naturales que surgen	
Autores originarios	

Blanca y plateada va la Luna

Para pensar antes de leer:

- ¿Te gusta el atardecer?
- ¿De qué color es?

- ¿Por qué pensás que es así?

Descubrí los misterios de este relato.



El ser supremo, Kooch, había creado al Sol para iluminar el día y dar calor a los seres vivos.

Una vez, mientras el Sol dormía, Tons, un ser de la oscuridad, dio libertad a sus hijos: a los malos espíritus que desparramaban los males por todos lados y a los gigantes Hol-Gok que se asomaban por los ojos de las maderas viejas, por los huecos de las rocas y desde lo profundo de las cavernas, acechando a los indígenas para maldecirlos con enfermedades y toda clase de desgracias.

Viendo tanta maldad, Kooch se compadeció de ellos y decidió crear a la Luna, llamándola Keenyenkon, que significa "Luna llena", para que ilumine a la Tierra y aleje con su luz a los malos espíritus.

Las nubes que se desplazaban por el cielo, corrieron a contarle al Sol la buena noticia. Tanto le hablaron de la plateada dama nocturna que el Sol intrigado quiso conocerla.

Fue entonces que, una tibia mañana, traspasó con sus rayos el horizonte antes de la hora acostumbrada, para ver con sus propios ojos cómo era la nueva creación del dios.

Por su parte la Luna, fascinada por el rubio brillo mañanero, tampoco pudo resistir el deseo de conocerlo, por eso lo esperó y lo acompañó a través del azul del cielo hasta perderse en el horizonte quebrado de los Andes, en un rojo atardecer.

Así es como contaban los Tehuelches, la aparición de la Luna llena.

Adaptación de una leyenda de Tierra del Fuego.

Para disfrutar la lectura...

- ¿Volverías a leer esta leyenda? ¿Por qué?

- ¿Cómo explican los Tehuelches, el encuentro del Sol y la Luna, al atardecer? Contalo.

- Investigá este hecho y conversalo con tus compañeros.

Da tu explicación de por qué ocurre.

- Escribí los nombres de los personajes.

- BONDADOSOS:

- MALIGNOS:

- Escribí dos actitudes humanas, que esta leyenda le da a...

El Sol:

La Luna:

- ¿Qué puntaje de 1 a 10, le darías a este relato?